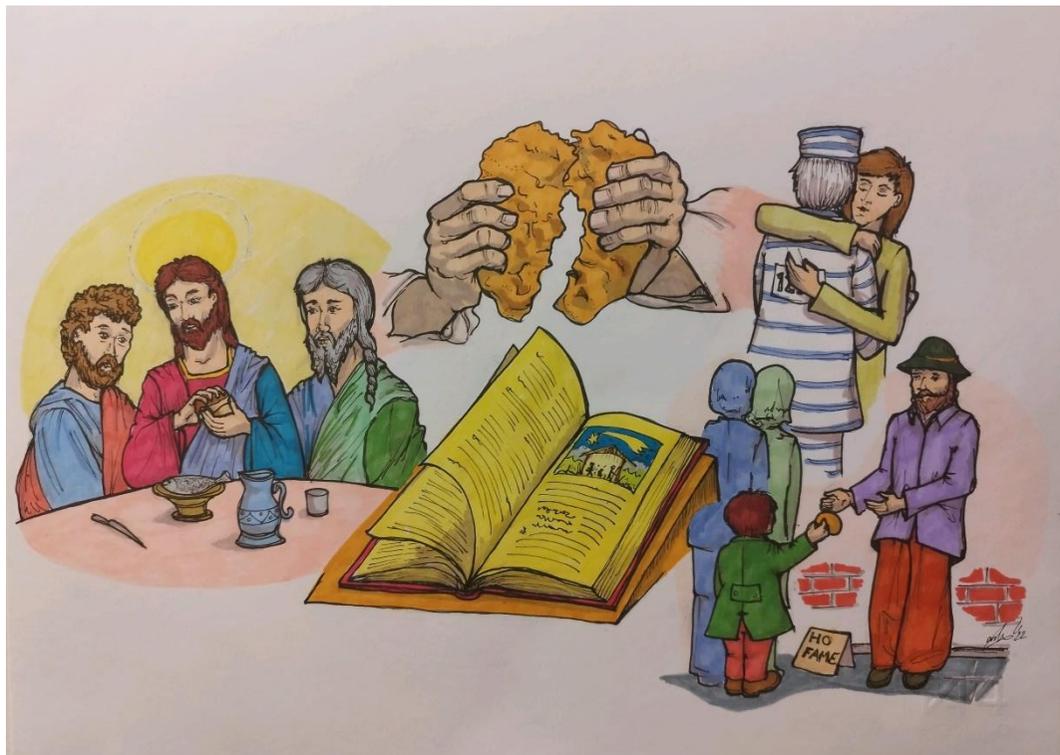


SALUDO NAVIDEÑO EN LA FAMILIA CARISMÁTICA ROSMINIANA



**... escucha la Palabra,
iacuerdate de los pobres!**

Familia Rosminiana en sinodalidad

Agradezco de corazon al amigo Carlo Carlini, por haber aceptado de ilustrar, con mucha generosidad, el titulo de la carta, que le habia comunicado. La sorpresa es ver que el pensò en Emaus, a lo que dice el Papa Francisco en estos dias, de conceder aministia a los presos, de reducir los gastos navideños en favor de quienes tienen hambre.... Gracias!

Queridísima madre sor Antonieta y queridas hermanas de la
Providencia Rosminianas,
Queridos hermanos del Instituto de la Caridad,
Queridas hijas e hijos adoptivos,
Queridos adscritos y adscritas,
Queridos adscritos consagrados,
Querida Madre General Sor Gaspara y Hermanas de Nuestra
Señora de Usambara,
Querido Servidor General, diácono Alexander Toro, hermanas y
hermanos de la Familia Fuente Real,
Queridos amigos de la familia rosminiana, exalumnos, personas
cercanas a las comunidades,
Queridos parientes, familiares, creyentes cercanos a nosotros,
colaboradores, personas de buena voluntad,

¡Feliz Navidad! Con este simple deseo testimoniamos juntos la luz del Señor y su esperanza para la humanidad. En efecto, mientras la Iglesia llama a sinodalidad en fraternidad, en el mundo ha estallado otra guerra; al esfuerzo de tender puentes de diálogo para resolver los problemas, se responde que se resuelven mejor con vallas y barreras, sin importar quién sea el responsable más allá del muro; el Papa nos invita al cuidado, a la compasión, a la reconstrucción mientras el mundo instiga a la destrucción, a la afirmación de sí mismo contra los demás, a la violencia de todo tipo en las familias, en la sociedad, en el comercio de seres humanos, las armas antes que las personas. ¿A quién le importa? Todo es igualmente un abismo de sinsentido

para quien no puede ver con los ojos del niño de Belén, no reconoce que su nombre es Paz, y no desea estar con él, actuar con él, vivir con él. ¡Por eso, feliz Navidad! La humanidad parece estar a merced de lo que está a punto de suceder, nadie es responsable de nadie, todo es solo noticia de un día: la guerra, millones de refugiados y pueblos hambrientos... Nosotros tomamos de la mano a un bebé, Jesús.

¡Escucha la Palabra, Acuérdate de los pobres!

Escucha la Palabra: ¡Jesús es la palabra! Acuérdate de los pobres: ¡Jesús es el pobre! Él se hizo pobre por ti, por mí, nació en Belén... y no simplemente porque experimentó la pobreza, o porque nació en tal familia o en tal clase social, sino porque se hizo nada, decidió compartir la naturaleza humana. Más aún, para él - Dios- parece ser un privilegio convertirse en hombre y entrar en el mundo: ha bajado, ha entrado en la historia para permanecer allí. También por esto Jesús puede hablar desde el corazón, desde dentro, porque ha experimentado, gracias a María, nuestro ser terrenos, limitados, débiles, y al mismo tiempo con amplios deseos, aspiraciones, proyectos y visiones sobre nosotros, la vida, el futuro.

¡Escucha la palabra, el ejemplo es María! ¡Acuérdate de los pobres, el ejemplo es María! La encontramos en la casa de Nazaret como la sierva de la Palabra, y algunos iconos la representan con un ovillo de lana - la Palabra que se hace carne en ella, que se teje y al mismo tiempo la Palabra que se teje en la

vida de cada uno, la historia personal y de la comunidad - la Iglesia, nuestro pueblo, la humanidad-. María fue consagrada sierva de la Palabra en la anunciación con un simple "heme aquí", y nunca cambió, ni por los acontecimientos alegres y tristes del censo - Lucas refiere aquel estribillo, María conservaba y meditaba en su corazón todas estas cosas - ni por las misteriosas respuestas del preadolescente - no sabíais que tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre- ni delante de la cruz...: Ella es el silencio adorador de la Palabra, y permanece, como el Espíritu Santo permanece; desde ese momento acompaña a la Iglesia en sinodalidad en el Cenáculo, permanece en oración con ellos. Jesús pronunció un día la más bella y la más grande bienaventuranza de su madre, con tanta ternura indirecta - puedo imaginar su mirada cómplice hacia ella mientras decía: bienaventurados los que escuchan la Palabra y la ponen en práctica.

¡Acuérdate de los pobres! ¡María está en camino con ellos, ella se llama pobre de YHWH, pobre y humilde, pobre porque humilde! ¡María cuida de los pobres, siempre, ella es la Madre! Es esa madre que está enterrando al hijo narcodependiente; es la madre a la entrada de la cárcel esperando ver a su hijo, no a un número; es la madre anciana dejada u olvidada en un asilo que sigue amando a sus hijos; es la madre que...

Escucha la Palabra, para José se hizo sueño, ¡quizás era tan difícil de comprender y aceptar por la lógica humana! *Acuérdate de los pobres*, para José era trabajo: nunca se aprovechó de los precios, su trabajo era de óptima calidad y lo

enseñó a Jesús, así como de él y de María, Jesús, la Palabra, aprendió a hablar. José regaló una silla a un pobre anciano, fabricó algunos juguetes para los niños pobres de Nazaret, reparó gratis la puerta de una humilde casa mientras estaban en Belén y también en Egipto ayudó a otros inmigrantes pobres para una sonrisa de paz... ¡Acuérdate de los pobres!

La familia de Nazaret, como la imaginamos, para descubrir en su realidad nuestra familia, no la de los demás, nuestra comunidad, no la de los demás, nuestra sociedad, no la de los demás, nuestro mundo, no el de los demás.

Les abriò la mente al entendimiento de las Escrituras (Lc 24,27)

Fue el Papa Francisco, al final del año de la misericordia, quien pidió a toda la Iglesia una renovada escucha por la Palabra de Dios, el encuentro con Jesús y su presencia en la vida cotidiana de la Iglesia. La carta aperuit illis es un signo bellissimo, Jesús que explica las



Escrituras a los dos discípulos de Emaús, haciéndose su compañero de viaje. Pues bien, yo soy precisamente el discípulo no nombrado, el que Jesús está acompañando y llamando a la santidad. Diría que todo el ministerio del Papa Francisco se puede circunscribir por estas dos expresiones: escucha la palabra, acuérdate de los pobres. Es el ámbito preciso de la misericordia, la del Padre, y de la respuesta de misericordia de la Iglesia y de

cada una de nuestras comunidades. Dios no se cansa de perdonar, porque él siempre escucha, somos nosotros los que no escuchamos y con el corazón endurecido nos cansamos de perdonar. Y esa expresión del Card. Hummes al Papa inmediatamente después de la elección, "no te olvides de los pobres", y luego la elección del nombre, Francisco, el pobre de Asís. Contándoselo a los periodistas el Papa exclamaba: "¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!"

La Jornada de la Palabra (III domingo del Tiempo Ordinario) y la Jornada del pobre (XXXIII domingo del Tiempo Ordinario), son las partes de este signo de la Iglesia hoy, de la presencia de Jesús hoy, de nuestro trabajo como comunidad hoy.

El anuncio que comunica la alegría

Escuchamos en el Evangelio que Juan el Bautista parece desilusionado en un momento dado, él que había hablado de la venida de Dios como la del verdugo con el lanzallamas y el hacha en la raíz del árbol infructuoso y manda a decir a Jesús: ¿eres tú el Mesías o debemos esperar otro? Jesús revela lo que él es para las personas en ese momento - "id a decir lo que veis"-: salvación, liberación, curación. Pero me sorprende que entre los signos también esté esto: a los pobres se les anuncia el Evangelio (Mt 11,2-6). ¡Es suficiente con esto! pero los pobres quieren más: comida, medicinas, ropa... Sin embargo, parece que el anuncio de la palabra cambia todo, da a los pobres lo que realmente necesitan - dignidad, respeto, calor humano- y da al mundo una dimensión nueva: los pobres ya no son el residuo de la sociedad, con ellos Dios construye su Reino.

El testimonio de palabra y alegría.

También la palabra se puede despreciar, y en nuestras sociedades, en el mundo se desprecia al prójimo, a los demás, porque ante todo se ha despreciado la palabra. La palabra humana, antes de la palabra de Dios. La palabra verdad, la palabra paz, la palabra fraternidad, y lo peor tratado, la palabra amor.

La Iglesia es consciente de que en muchos lugares nuevos y antiguos a la luz del Evangelio estamos al punto de la primera evangelización. Se ha roto el hilo de la Palabra entre las generaciones, parece tener que recomenzar desde cero, nos hemos olvidado, se ha perdido la memoria de la fe. Es necesario hacer como decía S. Francisco a los suyos, el Papa lo repite mucho: *¡Anunciad siempre el Evangelio, si es necesario también con las palabras!* La primera evangelización requiere otro tipo de anuncio, a veces más lento, pero el único eficaz. ¡La de Jesús en Belén, su vida oculta en Nazaret, su trabajo y el compartir en familia durante treinta años han sido la primera evangelización! ¡El misterio de la Navidad está todo en el aura de ese primer anuncio, sin palabras, al cual la Iglesia vive nuevamente cada año en la Noche Santa, y nosotros en nuestra vida! Así como nos invita el Padre Fundador, aprendamos de los silencios del Niño Jesús y de lo que expresa en su infancia, así mismo nos invitaba el Papa San Pablo VI al contemplar a la Sagrada Familia de Nazaret...

Oración y fraternidad

*Una escucha continua, desde la palabra hacia el hermano.
Generosidad para vivir la palabra... significa oración y*

fraternidad. Estas palabras del Papa Francisco en las respuestas a los Superiores Generales el pasado noviembre me parecen indicar nuestro trabajo, queridos hermanos y hermanas que somos religiosos, consagrados: entre la escucha de la palabra y el recuerdo de los pobres se abre la posibilidad de manifestar en nuestra vida el rostro de Cristo, y significa ante todo oración y fraternidad: escucha de la palabra que se hace y es oración, y memoria del pobre que comienza desde el más cercano en comunidad, fraternidad. Si podemos decirnos el uno al otro como los dos de Emaús, "no nos ardía el corazón en el pecho mientras nos explicaba las Escrituras", si lo reconocemos al partir el pan, entonces con alegría podemos volver a Jerusalén, podemos anunciar, podemos convertirnos en Iglesia al servicio de los demás, podemos transformarnos en lo que somos: caridad, convirtiéndonos en un camino haciendo discípulos misioneros.

¿Cuándo nos explicaba las escrituras? En la meditación de la palabra, en la adoración eucarística, en la lectio divina, en los coloquios de crecimiento vocacional, en la formación del grupo, en la oración de los salmos juntos, en la guía espiritual. ¿Cuándo nos partió el pan? En la misa diaria, en la amistad de los hermanos, en la ayuda a un desconocido, en una palabra a un anciano, una amabilidad en la calle, una sonrisa a los pequeños. Pero también: en la confianza recíproca, en vivir la amistad, en la solidaridad, en la compasión comunitaria, en el cuidado del hermano, en llevar los pesos los unos de los otros, en ir juntos a las periferias, en hacer caminos de reconciliación y de paz.

Palabra en Acción

Jesús es la Palabra, y es el Pobre.... Desde allí entendemos nuestra llamada, nuestra acción, nuestra misión... ser caridad, ante todo... El poeta rosminiano padre Clemente Rebora (1855-



1957) definió así el momento de su conversión: “Y Palabra calló mis chacharas”. El camino era largo, quizás continuamente sin resolver, pero a un punto se deja conducir, guiar, educar por Jesús Palabra, y como Pablo de Tarso cuando quedó ciego, buscando aún esa luz: ¡soy Jesús...! La Palabra es luz en el camino, es Jesús. Una palabra que resuena desde lejos, la palabra que creó los cielos, que condujo y educó al pueblo en el desierto, *como un águila que vigila a sus polluelos* (Dt 32,11), Guiándolo a la libertad de la esclavitud, la palabra que libera dentro, como una espada de doble filo divide el cuerpo y el espíritu (Heb 4,12-16), la palabra que pronunciaron los profetas y por la que el Padre habló a la humanidad, y que hoy se ha revelado (Heb 1,2).

Escucha la Palabra es la llamada a la interioridad, es la Palabra que anima la vida, basta con darle atención, la escucha del corazón.

Acuérdate de los pobres es el mandato misionero, es la memoria del corazón: ambas situaciones son amor, son los dos estados o situaciones de vida del hermano y de la hermana de esta familia

rosminiana y es cuanto queremos vivir con la Iglesia, ser discípulos misioneros. ¡Discípulos de la Palabra, misioneros del amor de Jesús en la vida y en las obras, palabra y caridad!

El Papa nos dice que "la palabra de Dios te toca el corazón, te cambia la vida...siempre!" (Francisco, catequesis sobre el discernimiento, 21 de diciembre). Desde la gruta de Belén san Jerónimo escribió que las escrituras crecen con el que las lee, es un crecer, madurar y caminar juntos. De hecho, también dice que quien no conoce a Jesús a través de su Evangelio, no lo conoce en absoluto. ¡La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo! El Beato Antonio Rosmini tomó realmente en serio estas notas de San Jerónimo, y desde pequeño frecuentaba la Palabra cada día, y con abundancia: en la primera página de su Biblia de viaje se recogen las fechas de inicio de cada nueva lectura. Él, que tiene dieciséis años, estaba traduciendo los salmos del hebreo y pasaba tranquilamente la hora después de la celebración de la misa, leyendo la Biblia.

Cuando el Pobre entra en el corazón

Los dos de Emaús vuelven con alegría a esa hora de la noche a Jerusalén para anunciar que han visto al Señor, vivo y resucitado. Es la alegría que los hace correr, es la alegría del Evangelio, la que es necesaria cuando pensamos en ir a los pobres. Es la alegría del testimonio, la alegría con la que los ángeles dan testimonio a los pastores, la alegría de los pastores primeros misioneros y la alegría de los magos y de todos los jóvenes y ancianos que han llegado a Belén... Porque al pobre, a Belén, hay que llevarlo tarde

o temprano - de lo contrario es solo asistencialismo y no tiene mucho de evangélico - el grito del hambre, de la necesidad, de la indigencia, de las muchas pobrezas, el grito de Abel hay que escucharlo. Cuando recibo al pobre en el corazón, mi vida cambia, hay una transformación. La experiencia de nuestros jóvenes entre los indígenas por semana santa, en la sierra de Perijá (Venezuela), iban en misión y aquello que recibían era infinitamente más de lo que llevaban: ojos nuevos para ver la presencia del pobre, las necesidades reales, regresando a su vida normal podían reconocer y ser más atentos, más solidarios, estar más presentes. Son estas las experiencias de misión, de ir con los pobres, de ver cómo los pastores para ser misioneros... han preguntado al Papa dónde quiere que estemos, dónde quiere que vayamos, y ha respondido: ciertamente a las periferias, a los pobres, pero preguntémonos si podemos soportar las contradicciones que se encuentran allí.

Lo que transforma, la chispa que hace nuevas todas las cosas es esa alegría de haber encontrado el tesoro en el campo, la perla preciosa, el secreto y el sentido de la existencia. Frente a la Navidad - no a sus tradiciones- en estos días de fiesta nos preguntamos - cada uno- ¿estás contento? ¿Estás contenta? ¿Cómo ha ido este año? Descubramos si hay alegría en el corazón, si fluye de mi corazón a los demás, si hay un compromiso de responsabilidad y servicio para los demás, hermanas y hermanos. "¡Es duro padre, pero lo haremos!" " ¡Es pesado, pero tengo que resistir por ellos!" Tanta hambre en el mundo, Jesús se hizo pan: el pan de la palabra y de la eucaristía. No puede permanecer allí. En la vida consagrada, en la vida bautismal, al caminar juntos como familia rosminiana Jesús te hace luz, palabra, pan para los

demás y para la vida del mundo con él. Le preguntaron al Papa - estaban los padres generales de muchísimas congregaciones - una preocupación, que hay más laicos que religiosos a vivir el carisma de la familia religiosa, si esto es justo... el Papa respondió que *ampliar la participación de los laicos en el carisma propio: se debe hacer, la invitación viene ya del Concilio, ... no solo dar un curso sino vivir juntos, trabajar juntos, compartir los programas apostólicos y no tener miedo, si los laicos comparten las cosas íntimas de la congregación... me preocuparía lo contrario, si una congregación religiosa no prepara a los laicos, si está cerrada, los excluye,... Hay algo que no está bien, con esta congregación hay que ver dónde está el problema. Dar, compartir responsabilidades, incluir a los laicos, confiar más en la participación amplia, atendiendo que se mantenga el espíritu.*

En la parroquia de Santa María en Loughborough, Inglaterra, un grupo de jóvenes universitarios decidió poco después del estallido de la guerra ir en auto hasta la frontera con Ucrania y ayudar a salvar a la gente, eran catecúmenos y el párroco decidió anticipar el Bautismo antes de esta empresa: ¿es solo el ardor de los convertidos? Todos sabemos cómo trabaja la gracia de Jesús, todos podemos experimentarlo, y su plan es pasar por la carne del pobre, como diría el Papa, es decir, la carne de Cristo: si no me interpela y no me mueve, no es amor.

Escuchar la Palabra nos impulsa a la profecía. Un domingo por la mañana visitamos con el P. Francis (el Provincial en India) al obispo Sylvester en Ponalloor (India), nos acompaña a la capilla y luego reza por nosotros, invoca al Espíritu Santo y pide por el

papel profético de los rosminianos en la Iglesia... después y junto a su Fundador Profeta.

Oremos en familia

Hay dos días en particular que nos hacen sentir la cercanía como familia, la noche de Navidad, el momento en el que se recuerda el nacimiento del hijo de Dios y la última noche del año, el 31 de diciembre. Momentos de familia, de nostalgia de recuerdos, alegrías y penas de muchas navidades. Que la oración ilumine con esperanza nuestra historia personal y encienda en el corazón la alegría de Jesús. Y así también cuando pensamos en el año pasado y en el nuevo 2023. Quisiera ofreceros aquí tres oraciones por estos días navideños:



Oración para el 25 de diciembre

*Jesús, recién nacido en mi corazón, es un refugio de fortuna,
María y José lo ven.*

Jesús, te adoro, palabra hecha bebé,

*Palabra que por ahora te expresas en la paz, seguro en los brazos
de mamá,*

*palabra que por ahora todo dices con una sonrisa: ¡gracias por
estar aquí!*

Tu sonrisa comunique alegría a mi corazón en este día, para que pueda comprender y vivir tu Evangelio.

Gracias por siendo rico te has hecho pobre por mí, gracias porque tu presencia es luz y sentido de la vida hoy, ¡gracias!

Da tu paz lo antes posible al pueblo ucraniano y a todas las personas que están en guerra con los demás.

Da paz a los niños, juguetes en lugar de armas, comida en lugar de violencia, medicina en lugar de mentiras.

Da tu paz y tu sonrisa a los niños, adolescentes, a las jóvenes y los jóvenes de nuestras familias y comunidades: el sentido del bien y de tu presencia divina en sus vidas.

Da tu paz al corazón de las personas y que cada cristiano pueda convertirse en paz para los hermanos día a día. Amen

Oración para el 31 de diciembre

La oración de este día supone que nos detenemos a dar gracias, que recorremos este año y transformamos cualquier crítica, resentimiento, cosas negativas, mirándolas con ojos diferentes... puede costar un poco de tiempo, algunas cosas no las hemos superado... el Papa dice que no confundamos las tensiones con el conflicto ... así que podemos hacerlo... Se supone que surja en cierto punto de nuestro corazón el gracias al Señor, gracias a Dios hecho criatura,



entrado en nuestra historia, Aquel que simpatiza y asume también lo que he vivido durante este año, y es por eso por lo que todo es gracia, no porque sea más o menos afortunado que otros, no por aparentar ni por ningún otro tipo de resignación, sino por Él y su presencia.

¡Jesús, principio y fin de todas las cosas!

Jesús, significado de mi vida y de este año 2022: ¡gracias!

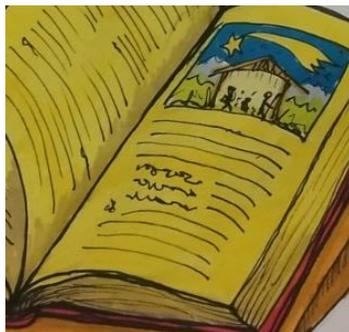
Como Pedro te diré: "¡Tú lo sabes todo, tú sabes que te amo!"

Reconozco en este momento tu más grande amor, tu amor infinito, tu presencia, tu providencia y protección en cada momento del año... tan grande y tan completa: ¡no me di cuenta!
Es la noche para cantar tus maravillas y componer el salmo de acción de gracias, te agradezco por...

Es la noche en la cual sentir en el corazón también tu gracias, Señor, porque tú eres EL gracias, tú eres EL amén fiel del Padre, EL eterno gracias de todo el plan de salvación, Pan-Eucaristía, ¡nuestro gracias!

Oración para el 1 de enero

Comenzamos el nuevo año bendiciendo, porque Dios nos ha bendecido en Jesús, nos ha bendecido para siempre en Él y continúa bendiciéndonos a través de las circunstancias de la vida, con su bondad y providencia. Continuamos el canto del



agradecimiento con el canto de las bendiciones, transformamos - depende de nosotros- el canto de los lamentos, el salmo de las críticas y la lista de las desgracias - siempre es posible hacerlo- en danza de alegría. ¡Bendigamos, porque esta es nuestra herencia y nuestra vocación! La paz del Mesías la harán los pastores, los magos, los que escuchan la Palabra... es una paz que camina con alegría, es también nuestra responsabilidad - y comienza por bendecir- que se cumpla la profecía, con Jesús y por medio de él: *una buena noticia a los pobres, sanar las heridas de los corazones rotos, proclamar la libertad de los esclavos, la liberación de los prisioneros* (Lc 4, 16-18).

¡Una corona en lugar de ceniza, aceite de júbilo en lugar del vestido de luto, canto de alabanza en lugar de un corazón triste (Is 61,3)!

Son las promesas de Dios, las bendiciones de Jesús-Palabra para nosotros, las bendiciones de Jesús-Pobre para nosotros: te invito a sentir en el primer día del año estas bendiciones de Jesús sobre ti, a orar y a bendecir:

*Bendito seas tú, Señor,
bendito por este nuevo año 2023 que hoy comenzamos contigo y recibimos de tu bondad. Como luz has venido al mundo,
y le das significado a nuestros días, a nuestros deseos, a nuestros sueños, a nuestros proyectos.*

*Jesús luz, guía nuestra vida en este nuevo año,
llena de bendición nuestro corazón y concédenos escuchar tu Palabra cada día,
para responder con generosidad.*

*Concédenos la gracia de acordarnos de los pobres y tú
recuérdanos a nosotros, tus pobres.*

Bendito tú por tu paz, la que darás a nuestra tierra

*Bendito tú por tu santidad, la que podremos vivir con tu fuego
interior*

*bendito por las vocaciones -hermanas, hermanos, jóvenes de paz,
personas renovadas por tu bendición - las que aún donarás a
nuestra familia rosminiana. Amén.*

Nuestras Bendiciones

Bendigamos al Señor por los hermanos que celebran aniversarios especiales, de vida religiosa:

80 años, John Buckner;

75 años, Charles Sormany;

70 años, Alfredo Giovannini, Franco Costaraoss, John Daley, John Michael Hill y John Bland;

65 años, Umberto Muratore, Anthony Meredith, Aidan Cunningham y Patrick Cunningham;

60 años, Sean Walsh y 50 años Thomas Griffin;

40 años, Mai Dai Viet y Eamon Fitzpatrick;

30 años, Joseph Gardner, Emilian Kibiriti, Enhart Mpete, Vincent Mwinami y Giovanni Pacheco.

25 años, José Francisco Valderrama, Robin Thomas Vernoor y Edison Bernavas;



20 años, Carlo Stefanazzi, Joyel Patric Cletus e Manoj Mathew K.

Bendigamos al Señor por la vida y el ministerio sacerdotal de nuestros queridos padres: Giovanni Giuseppe 65°, Malacarne Guido 60°, Scordio Edoardo y Belsito Antonio 50°, Belavendran Soosai Pillai 10°.

Bendigamos al Señor por los nuevos diáconos en África Oriental: John Mulevu, Severine Kilala, Damian Lyakurwa y Misibo Mathias ; bendigamos al Señor por los diáconos en Italia, el próximo 29 de diciembre: Anselmo Mammadov, William Milanesio e Camille Temon; Bendecimos al Señor por los candidatos al diaconado en la India, Abin Bright e Jith Francis.

Bendigamos al Señor por los hermanos que hicieron su Profesión Perpetua en el Instituto el 25 de marzo; bendigamos al Señor por las hermanas que hicieron su Profesión Perpetua este año.

Bendigamos al Señor por los hermanos que hicieron su primera Profesión en este año, y son escolásticos del Instituto, en África del Este: Denis Theodore Tuyebwa, Gerald Tumwesigye, Francis Atusiimire, Lowland Webatembere, Aloyce Moshiro, Mathias Mkumbaye, Benedict Sibomana, Simon Mgore, Ambrose Niwamanya, y Joachim Mathew; y en la India: Jagadeesh David, Anthony Jesus Raj y Edwin D'Almeida.

Bendigamos al Señor por los hermanos y hermanas que durante este año han hecho su Voto de Adscritos Consagrados y aquellos que con perseverancia lo han renovado.

Bendigamos al Señor por todos los hermanos que han retomado con empeño su adscripción al Instituto en este año, por los nuevos adscritos y adscritas; por todos los que han tomado contacto para iniciar su camino hacia la adscripción. Bendecimos al Señor por todos aquellos hermanos y hermanas que se sintieron acogidos por la comunidad rosminiana y comenzaron a conocer y vivir nuestra espiritualidad.

Bendigamos al Señor por el camino de los hermanos y hermanas que han comenzado su formación en los Noviciados y Postulados, en el Discipulado de la Familia Fuente Real, y los que han comenzado una nueva etapa en su formación o han sentido en el corazón el deseo de la consagración perpetua.

Bendecimos al Señor por todos los hermanos y hermanas que han sido religiosos y religiosas, los que han compartido con nosotros parte del camino, en la formación y en el sacerdocio como rosminianos, todos los que por siempre se sienten y son rosminianos en el corazón: la escucha de la palabra y el recuerdo de los pobres puedan ser siempre el testimonio para vivir juntos el carisma de la caridad: ¡sed los benditos!

Bendito el Señor por las religiosas, novicias y jóvenes en formación de otras familias y congregaciones para caminar juntos en la oración y en la fraternidad, por la cercanía y la escucha de la Palabra: benditas hermanas que nos acompañan en el camino de fe, esperanza y caridad.

Bendigo al Señor por la obra y la misión de todos los hermanos y hermanas, por el compromiso diario de ser iglesia sinodal en la

proximidad, iglesia de la caridad, presencia de Jesús en el mundo, Iglesia y comunidad que se hace compañera de viaje. Recuerdo en particular, entre tantos buenos samaritanos, rosminianos de la proximidad, el ministerio de don Umberto Muratore en el Centro de Estudios Internacionales, durante 37 años, y bendigo al Señor por este don al Instituto. Recuerdo, además, la entrega extraordinaria del adscrito prof. Pier Paolo Ottonello, Director de la Revista Rosminiana por 47 años y colaborador en la caridad intelectual por más de cincuenta años.

Bendigamos al Señor por la obra en el tiempo de recordarnos a los pobres, por tantas generaciones de rosminianos que se han dado la mano en una fidelidad creativa llena del amor del Señor. Recuerdo en particular los 175 años del Colegio de Ratcliffe (Inglaterra), aniversario que culminó con la apertura del proceso de beatificación (20 de noviembre de 2022) de uno de sus exalumnos, William Doyle, luego sacerdote religioso jesuita.

Bendigamos al Señor junto con tantos hermanos, por las hermanas y hermanos que han dado su testimonio de Cristo con una vida de seguimiento en camino de santidad: queridas hermanas, adscritos y adscritas, sacerdotes y hermanos. Recuerdo aquí a P. Gianni Zamperini, John Mullen, John Barry Farmer y Birinus Mutashambara, novicio en Lushoto (Tanzania), y el ex rosminiano Charles O'Toole.

Estar en sinodalidad puede requerir un camino bastante largo, lo saben los Magos, lo saben los Pastores, lo saben José y María: la estrella es la Palabra y el signo es el de la pobreza, de la esencialidad, de la humildad. Nos acompañan los pobres de YHWH, los que escuchan la Palabra y dan fruto con su perseverancia. Por eso, hermanas y hermanos, ¡feliz Navidad, los acompañe la sonrisa de Jesús nacido en Belén durante todo el nuevo año 2023!

¡Que el Señor los bendiga y la Virgen los acompañe!
Digámonos unos a otros como un deseo, hacia la paz: ***¡escucha la palabra, acuérdate de los pobres!***

Un Abraço,


Marco Tanghetti
Prepósito General

Roma, Porta Latina
22 de diciembre 2022

